



000 199 480

Dario Oses

## "No soy exitista; el escribir ya es para mí una gratificación"

El autor de "Machos tristes", publicada por Planeta, y de "Roqueros celestes", por Andrés Bello, ambas el año pasado, resulta ser uno de esos escasos ejemplares de hoy que rechazan el consumismo y que se conforman con hacer lo que el corazón les manda; en este caso, escribir.

—¿En qué consiste ese voto de pobrezza que usted tiene?

—Tal vez sea un poco presumido hablar de voto de pobrezza. Es algo que no está formalizado. Es una forma de vivir, solamente.

—¿Es usted muy religioso?

—Tengo una vena bastante fuerte en ese aspecto... En general soy cristiano, pero con una apertura bastante económica. Me interesa mucho el budismo, la espiritualidad.

—¿Por qué ese voto de pobrezza?

—Para vivir de otro modo. De repente me di cuenta de que uno vive para "ganar plata", con un apego excesivo a las cosas, que muchas veces no se necesitan para nada. Y en eso se te va la vida, tratando de ganar plata y posiciones desde las cuales ganar más plata y más posiciones... Me di cuenta de que a mí no me interesaban esas cosas sino que lo suficiente para dedicarme a lo que me gusta: leer y escribir.

—Ya estaba casado cuando empezó con esto. ¿No tuvo problemas con su esposa?

—No; ninguna. Ella vive a su modo, tiene auto, yo no tengo ni me interesa tenerlo. Pero convivimos bien, sin problemas.

—Ni con los niños?

—No; ellos tienen dos modelos donde escoger... Ahora, habría que decir también que la pobrezza no es sólo no tener cosas, sino el no querer tenerlas. Yo me di cuenta que mucha gente vive —aunque no traga con qué comerse— pendiente de tener cosas... Yo no tengo tarjetas de crédito y ni siquieras estoy inscrito en una Isapre.

—¿Y cuando hay problemas de salud?

—Yo no voy nunca al doctor. Mi señora tiene Isapre para ella y los niños. Yo resuelvo todo con homeopatía. Y cuando me enfermo a lo mejor voy a esperar morirme... o no morirme. No, ahora la medicina es parte del mercado, algo terrible, absurdo...

—Lo que dice es bastante contradictorio con su derrocamiento anterior. ¿Por qué fue derrocado?

(Pausa) ...Para empezar, en ese tiempo era adolescente... Por un sentido de rebeldía. En ese tiempo estaba en el Pedagógico y allí, y en ese tiempo, había que ser inquietud, nadie se cuestionaba por qué. Una actitud muy acrítica. Era una moda. Las niñas que venían del Villa María se metían al Mapu y se iban al Drugstore a comprar teniduras de guerrilleras. Entonces, yo me planteé en contra de eso; una manera de consecución a eso. Era una posición más bien anarquista. La verdad es que nunca he engajado en ninguna parte... Eso está en "Machos tristes".

—¿No entró a ningún partido?

—No; era un derrocamiento desafinado, "jorobante"; más bien, para los izquierdistas. Me acuerdo que andaba posiendo citas como "Guatita llena, corazón contento, Mao"; "Cacha mal paga doble, Mao"; porque había unos macistas que andaban posiendo citas de Mao en las paredes. Cosas así.

—¿Cuál tomó otro camino?

—Después del golpe... Es doctor, cuando... Yo podía haber sacado misión prevered de la situación de derecha pero no... Me di cuenta de que el poder es corruptor y peligroso... Lo único que rescato de mi derrocamiento original es el individualismo, el valor de la persona, que ahora se ha pervertido por el consumo, porque se pretende especificar al individuo a través de lo que consume, más que por lo que es... Si en algo sigue siendo derrocatista es por el individualismo... Es lo que me queda. Creo que ya no tiene mucho sentido hablar de derrocas e izquierdas. Todo está muy revuelto. Hay un revolote muy grande. Yo me planteo contra un modelo de sociedad que es demasiado materialista, que reduce al hombre a una dimensión de productor y consumidor, adicto al consumo y adicto al trabajo. A cualquier tipo de consumo. Los modelos que se le proponen hoy a la juventud son los tipos que triunfan económicamente, como los roqueros estos, los "Guays", que son drogadictos. Pero, les más feliz la gente comprandole a los hijos zapatos o jeans de una determinada marca...

—En "Machos tristes" se expresa parte de este desencanto, ¿no?

—Claro; el personaje Martín es bastante autobiográfico. Martín soy yo en muchas cosas. Un tipo que se mete a la derrocha por una causa medio romántica y que después se desencanta de eso.

—¿Cómo percibe la recepción del público para este libro?

—No tengo muchos canales de retroalimentación, salvo lo que dicen los amigos. Freo en general, lo que más me han comentado es que el libro refleja la experiencia de una generación. A mí me interpreta mucho. Yo, asumo como propio el sueño de esa generación, que fue crear un mundo distinto... Aunque yo no haya participado en la revolución. Una de las cosas que me preocupa es esta generación que se quedó sin sueños, sin utopías, sin nada. ¿A qué se dedican ahora? A ganar plata los que les interesa, pero, ¿y a los que no nos interesa?

—¿En "Roqueros celestes" usted recoge un poco su experiencia de trabajo en publicidad?

—Sí; pero ahí lo que se rescata no

es una experiencia real. No se trata de un libro autobiográfico. Es una realidad para hacer una historia de ficción. Yo vi la experiencia del trabajo publicitario, pero la historia es ficción, y desde luego, fantástica. "Machos tristes" es más real.

—El lenguaje de "Roqueros celestes" como que no convence respecto de los destinatarios, que son los jóvenes de hoy.

—Yo ahí me jongo porque la antología sea atractiva, no el lenguaje. Si uno reproduce el argot juvenil literalmente, no resulta. Además, el argot juvenil es muy cambiante, de manera que lo que escribes hoy, mañana ya no lo lo entiendes.

—Usted buscaba la perdurable...

—Claro; y no situar la novela en un momento muy determinado, porque al reproducir un argot determinado, se está situando a la novela en una época determinada.

—¿Esperaba ganar ese concurso?

—De repente los concursos son una forma de ponerte a terminar una novela. Tú te pones una fecha. Ahora, si gano, mejor, pero no tonta la asistéedad de ganar. Esta forma de ver las cosas es parte de mi filosofía de vida en la pobrezza. En otro tipo de pobrezza.

—La redención de estos personajes es por alguna fe u otra sobre la sabiduría de la juventud de hoy?

—No sé si es fe; es como una posibilidad que está abierta. Pero no me atreviendo a apostar por esta civilización; si va a encontrar una respuesta a esto que parece no tenerla. Si tú sumeras la apuesta: más consumo, más droga, más competencia... eso no te lleva a ninguna parte.



—Si después de este tiempo en que sus libros han estado presentes por su lanzamiento violara el silencio, ¿cuál sería su reacción? ¿Desilusión, desas...?

—No sé; no me lo he planteado. De hecho, yo no soy exitista. Creo que escribir, en sí, es una gratificación. Es lo que me gusta hacer. Ya estoy pagado por el hecho de hacerlo. Lo demás viene como por añadidura. Lo único por lo que me interesaría tener cierto éxito sería para autoresentar la actividad literaria. Vivir de eso... Pero de repente el éxito es peligroso. Es un reconocimiento que se te da en este momento, y un artista en general, un escritor, como que tiene que ir más adelante. Muchos artistas no han tenido éxito en su momento, pero lo han tenido más adelante, porque han estado adelantados (no digo que sea mi caso), pero es uso de los peligros, una de las variables del éxito.

—¿El éxito puede corromper?

—No, pero puede ser un índice de que tú estás muy limitado al presente, sin proyección hacia adelante.

—¿Ese bosque que compró en el sur es un proyecto concreto?

—Es algo muy pequeño... Uno de repente encuentra algo que le gusta... No, yo no tengo proyectos. Cuando uno hace un proyecto como que determina demasiado las cosas. Y yo no soy así.

Eugenio Rodríguez

### FICHA

Dario Oses  
Santiago, 1949

Publicaciones:

• "Machos tristes", novela, Ed. Planeta, 1992;  
• "Roqueros celestes", novela, Ed. Andrés Bello, 1992.  
• Cuentos en antologías de Editorial Andrés Bello, de Enrique Lafourcade (J); "Nuevos cuentos eróticos", Grijalbo, 1991; "Yo pienso, tú piensas", Telodisc, 1989.

Premios:

• Segundo lugar concurso de cuento revista "Fusia" 1978 ("Oración caníbal"); mención honrosa Andrés Bello 1982 por "Don Toto y Poloma"; novela indizada; primer premio Concurso de Novela Joven Andrés Bello 1992 ("Roqueros celestes").

Derechos:

• Periodista (U. de Chile); trabajó en revista "Escilla" y otras; ahora escribe sólo ocasionalmente para la prensa; ha hecho libertos —ocasionalmente— para Televisa y el programa cómico "De chancón a jote"; subdirector de la Biblioteca Central de la U. de Chile; asistió a los talleres de Guillermo Blanco, Enrique Lafourcade y José Donoso. Casado, dos hijos.

**"No soy exitista; el escribir ya es para mí un gratificación"**  
**[artículo] Eugenio Rodríguez.**

**AUTORÍA**

Autor secundario: Rodríguez, Eugenio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"No soy exitista; el escribir ya es para mí un gratificación" [artículo] Eugenio Rodríguez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)